

LA LUCHA

Año II.—Núm. 6. Almazán 20 de Enero de 1916.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Almazán, año.	3'25 pesetas.
» semestre.	2'00 »
Fuera, año.	3'50 »
» semestre.	2'25 »
Extranjero, año.	7'00 »

No se devuelven los originales. La correspondencia al Director.

Semanario Católico Independiente.

DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ALMAZÁN Y SU REGIÓN

Nicolás González Villarroya.

Nuestra marcha.

Entre todos lo saben todo, lo dicen todo, no se necesita más que paciencia en leer, cuidado en comparar tino en discernir y prudencia en juzgar.

—Balmes—

Esto que el gran filósofo dice que discurren algunos, sobre los periódicos, es aplicado por nosotros para los que, temerosos de la poca o mucha influencia que nuestra aparición ejerza sobre la opinión, se han desencadenado en loca pelea contra nuestra marcha; inútil empeño, hemos venido, volvemos a repetir, al estadio sin bandera política, solo si «por y para el pueblo» y ante ese lema, ponemos todos los egoísmos y todas las debilidades de la materia; contábamos con los enemigos pero no creíamos que como tales se presentarán quienes por amigos pasaban, y no nos hará callar este desengaño puesto que defendemos Nuestra Señora la Verdad, fundamentada en los principios católicos que sin eufemismo y sin máscara confesamos,

Ni nos inmutan los constantes e insulsos ataques, ni cambiarán para nada la ruta impuesta.

Miramos muy por encima de los medros egoístas y nuestro Norte está de antemano señalado; nacimos para y por nuestro pueblo que es todo lo que nos afecta y no seremos nosotros quienes dobleguen la cerviz ante quijotescas amenazas. Como católicos no tenemos esa persecución, antes al contrario, la sufriremos con placer, por pensar y tener la convicción absoluta, de que todas las grandes causas fueron grandemente perseguidas por los que jamás tuvieron más pretensión que el ideal estómago, punto único defendible por ellos.

Abominamos de la política liberal conservadora, republicana etc. etc. fundamentadas todas y sus ramificaciones, en un anticatolicismo tremendo; por juzgarlas indispensables de esa polilla de los pueblos que se conoce con el nombre de caciquismo.

Así no obstante, la creencia que predomina en algunos, seremos inflexibles con el caciquismo, sin, querer simpatizar con bandería po-

lítica determinada; pese a quien pese estamos hoy por hoy alejados de todo bando—si es que aquí existen—y con nobleza y sinceridad fustigaremos—nuevamente repetimos—tanto a los que directa o indirectamente desvirtuen los principios de la Verdad, así como a quien, egoístamente, perjudiquen los intereses regionales.

Sentimos tener que hacernos eco de tales insulseces, pero ante esa turba loca de enmascarados está siempre justificado el látigo de la Razón como medio legal de necesaria disciplina; pueden por lo tanto continuar ridiculizándose, por nuestra parte ni una palabra más; pues, aunque de poca edad, sabemos el veneno que se encierra al no desenmascarse, tras la tela que cubre el rostro.

POR Y PARA NUESTROS PUEBLOS

LA MISERIA MANDA

Es inútil pensar que nuestro empeño se amilane, ante la indiferencia con la que se nos acoja en los de arriba suponemos con algún fundamento que todo lo que se haga por nuestros labriegos es demostrar un acendrado amor por las cosas de casa, por algo que directamente nos incambe, y por lo único que a nuestro juicio puede ser perdonable: el apasionamiento y el egoísmo. Empezada nuestra labor en pro de los intereses regionales no nos cansaremos de levantar nuestra humilde voz hasta que por unos u otros seamos oído. La situación es de las que no deben guardar antesala para ser remediada por nuestros representantes, si en algo tienen su dignidad, y si en un poco quieren demostrar que son agradecidos hacia los que emitieron su voto para lanzarlos al sitio que ocupan, deben a nuestro concepto manifestar la gratitud cuando la voz de unos ciudadanos, siempre sumisos y nunca peticionarios de nada que no sea justo, llena el tranquilo ambiente para mitigar la invasora Miseria que tirana y cruel llama a las puertas de sus hogares tristes.

Es bechornoso el olvido, pero este si se verifica en pleno griterío de los necesitados, es repugnante, y odioso en alto grado.

Olvidar lo que dicen los demás—ha dicho P. Feval—es una falta grave; pero olvidar lo que uno dice es un crimen, y seguros estamos de que los hoy representantes escucharan de labios de los que con su voto se elevaron, promesas sin fin, y miles ofrecimientos que han venido unas y otros a convertirse en decepciones sin cuento y desengaños lamentables, y esto redundando, como es natural en el descrédito de los políticos en los que si ayer se creyó

de buena fé algo, hoy se duda y mañana se les considerará, más que como políticos como propagandistas de la Mentira.

¿Quién dudará acaso de esto que hoy de oímos no suceda mañana?

La paciencia como todo lo humano tiene sus límites, la postergación hecha de una humilde grandísima, también está limitada, mas con aciso estas cualidades admirables dignas de ser pagadas con esa indiferencia y de mirarlas a través del prisma desconsolador del olvido? La negación es rotunda, cuando la impasividad se adueña de los que se crearon ambiente con la absoluta actividad, para ser defensores de nuestros intereses dignificados con ese olvido, portador del estandarte de las calamidades avasalladoras.

Para estos casos, para estas extremas circunstancias, es para cuando hemos de recabar el auxilio de los que poseen la confianza nuestra.

¿Quién duda que la solución no está en su mano? ¿Quién puede negar que la construcción de ese trozo de carretera que está reclamando justa reparación a esa obligatoria postergación, no sería un medio reparador de los míseros días invernales que se adueñan de los pueblos del tránsito? Ahí están Baniel, Nepar, Borjabad, Nalay y Moñux y otros pueblos limítrofes que no nos permitirían una afirmación que no tuviese lastimosamente los caracteres de la realidad; ahí están sufriendamente agotando los límites de una paciencia inaudita, y es horrible pensar que a las puertas de nuestra propia casa desfallezcan hermanos nuestros por el mero hecho de que los encargados de hacerlo no se preocupen absolutamente de ellos. Nuestra voz ante tales circunstancias no puede jamás emudecer, ni puede dejar sin ruidosa protesta ese estado de abandono en el que se los tiene.

Creemonos defensores de una causa justa, y por eso nuestra aptitud, será constante en su defensa, y jamás, por lo tanto cesaremos mientras el dicho popular de «obras son amores...» no se ponga en práctica por los que, moral y materialmente, están obligados.

Nuestros poetas.

LA REVOLUCIÓN

(SONETO)

Odio en el pecho y en la mano tea,
por cetro el vil puñal y por corona
ese ateísmo atroz de que blasona,
con voces de chacal, su infiel ralea...
Por banderín un trapo en que campea,
con sonrisa entre pérfida y burlona,
la silueta de impúdica matrona
guiando al monstruo en la brutal pelea.
¿Quién habrá, quién, que a su impiedad
(se oponga,
y al ver la ruina de la Patria esponga
el pecho al golpe de infernal venablo?
¿No será el neutro, no, quien se decida,
bien hallado a poner toda la vida
al Señor una vela y otra al diablo...!

AGAPITO ALPANSEQUE Y BLANCO.

Películas.

Españolismos íntimos.

Las nobles ideas, no han estado nunca reñidas con lo limitado y pobre del ambiente. Pero estas, siempre tienen constantes enemigos.

Cervantes en su «Ingenioso Hidalgo» ya nos presenta la norma eterna de nuestro modo de ser.

Lo que no se comprende, aquello que la capacidad individual, llena por doquier de imperfecciones como todo lo humano, y esclava de la impremeditación momentánea, aquello que el «yo» no realizaría, porque la impotencia espiritual se embota en el individuo, y no se puede comprender, y no lo juzga asimilable, como resolución única, como suprema afirmación: se critica.

Y la adueñación se generaliza, y el sér es un guinglista perfecto de sus músculos y un juguete sempiterno de la ira que le produce el tener que sugetar su existencia a esa norma que pone en ridículo a don Quijote su padre,—mejor expresado—nuestro padre, y que dice: ante la impotencia de hacer agárrate siempre a la potencialidad de criticar.

Y por eso los españoles, saboreamos la vida criticándonos unos a otros, porque no sabemos hacer, no hemos aprendido, no nos hemos querido esforzar por aprender.

!Terrible forma! mas resulta cómoda.

Pero... ¡ah!... que la crítica siempre hecha sobre la base de la impotenciabilidad, cae, irremisiblemente, en los ámbitos de la más estúpida de las manías: la murmuración, y por ende, en el más feo vicio. La murmuración es siempre lo más detestable; si en los pechos creyentes, cupiese el desprecio, sería horrible la vida.

El número de creyentes es enorme.

Por eso el número de compadecidos es colosal.

Para saber criticar, hay que haber aprendido a hacer—enseña la experiencia—mientras este aprendizaje base de la sana y noble crítica, no se ha tamizado en las células, el individuo mejor dicho la crítica, se adultera y aun sin querer, se cae en los límites de la murmuración.

Es inútil contrarrestar el destino, y es demostrativo de una supina ignorancia querer servir para pensar cuando se ha nacido para no esforzar ni aquilatar el medio animal en que se nace.

Eso somos y no es lo triste que seamos sino que estamos siempre dispuestos a no variar.

La murmuración—puesto que no debe llamarse crítica—es, ha sido y será.

Porque murmurar ¿quién es el mortal que no lo hace?, es lo mas cómodo primero, y lo menos, expuesto después.

A un militar, por ejemplo, encargado de dirigir una maniobra de peligro, ¿es tan cómodo y tan poco expuesto desde la mesa del café decir y demostrar su error!, que sin tener conocimientos ninguno de táctica

y estrategia, cualquiera se considera apto para el nombramiento de generalísimo.

¡Que absurdo!

Todo es lo mismo, la continuación de nuestro quijotismo.

ARTURO DE SALOCÍN.

A VUELA PLUMA

TRAS DE UN SEUDONIMO

Han llegado a mis oídos rumores, de haber escrito en un periódico, preguntandote, amigo Salocín, sobre el origen del artículo, que con el seudónimo de «Un solitario», ha puesto en movimiento a ciertos individuos; igualmente sé la multitud de cabalas hechas sobre el autor; no van descaminados los que dicen es natural de la villa.

Efectivamente, he nacido, me he criado, estudiado y ganado el pan honradamente y como tal, tengo interés suma por ella. Sufro y padezco cuando veo y medito, en que, pudiendo ser una villa próspera, una villa que compitiera con otras de más importancia, por la multitud de medios de que dispone, no sale de los moldes arcáicos y rutinarios, sólo por que no hay personas que teniendo miras elevadas, pongan un dique a los que pudieran saltar el dique, a los responsables de ese retraso; claro es, que muchas y muy complejas son las causas de que un pueblo lleve vida lánguida y mortecina, pero también comprendo que se encuentran en nuestra villa hombres de talento, que pudieran poner remedio, cada uno en su esfera de acción, y sólo por no tomarse un poco de interés, sólo por egoísmo, nos abandonan en manos de nuestros mangoneadores, contentándose con lamentar la situación, pero eso no es de hombres, eso es de mujerzuelas; lo noble, lo correcto, es que se manifieste por medio de la acción el amor que se profesa al pueblo, al suelo natal, ya que el refrán castellano dice que «obras son amores y no buenas razones»; por tanto, en adelante, criticaremos a los mercedores de ello, sin miramientos de partido, pues que si unos son causantes de los perjuicios con sus acuerdos, los otros no lo son menos con su indolencia y falta de energía, para poner la más formidable protesta si fuera necesario; si así lo hubieran hecho, esos que hacen mangas y capirotos de nuestra villa, no se atreverían a ello. ¿No nos dió ejemplo de energía nuestra hermana Berlanga?

Otro gallo nos cantará si hubiéramos imitado su conducta, pero conociendo nuestra debilidad ya saben pueden, impunemente, hacer cuanto se les antoje, aun cuando ya va despertando el pueblo.

UN SOLITARIO.

Carta de un buen amigo.

Querido Salocín: Aun continuaría mi silencio si no fuera por la necesidad que siento de acusar recibo de todos los números de LA LUCHA, ese simpático periodiquillo, que, como todos los que se hacen en los pueblos pequeños, tienen para mí una simpatía singular. De estos, cada quince días, recibo hojitas parroquiales que me envían muchos amigos, pobres curas rurales, que pasan su vida al servicio de

las necesidades espirituales de las pobres gentes de aldea y aun tienen, valor y voluntad para emplear sus ocios, divulgando conocimientos de sana educación, moralejas virtuosas, refranes y dichos sabios y justos...

Aquí me tienes recluido en mi casita, convertido en un verdadero asceta. Retirado de todo bullicio mundano por satisfacción propia y por orgullo de mi pensamiento, sólo sostengo diálogos con el yo y el me de que Nietzsche habla por boca de Zaratustra. Mi expansión sólo tiene por marco el zenit de este pueblo, pintoresco y alegre y mi recreo está limitado a leer periódicos y pasear por el corralón de casa, que, ahora va convirtiéndose en jardín ameno y agradable. A la puerta del sol, sobre todo, tiene un inefable encanto y siento que mi respiración es más fuerte, y mi salud más recia, cada vez que caigo en la cuenta de que, poco a poco, he ido haciendo un bello cementerio de nostalgias, de aquél corralón grande y destartado que sólo tenía escudos mal pintados y cuyos tapiales, pintados de colorines, sin gusto y al arbitrio desordenado de algún mal artista. Del corralón viejo, no queda más que el olmo centenario que, a la puerta de la casona, dá sombra placentera en verano y albergue en invierno a los pajarillos.

Hablaré de tí y perdona que no lo haya hecho antes. Me gusta LA LUCHA y veo además por los dos periódicos que leo de Soria que tienes buenos amigos entre los periodistas.

Leo también alguna revista, algún libro nuevo, que aun llega a mis manos con las páginas húmedas y el olor de librería, y que, simultaneando con periódicos católicos, principalmente, me va enviando un amigo cordial de Madrid, y siento, enfrascado en el deleite de la prosa viril y atrayente de los nuevos paladines de nuestra Literatura, una inenarrable satisfacción. No creas que tonifica poco mi salud, mi energía, y mi voluntad en fin, este deleite, que aun se hace mayor el día que tú, o algún otro amigo cariñoso, me envía periódicos de Soria. ¡De Soria!! ¡Si vieras como en tropel afluyen al conjuro de este nombre mago y sagrado todos los recuerdos de nuestra infancia, de nuestra adolescencia, cada vez más de ayer, casi de un ayer remoto y lejano, casi de una lejanía que deja en nuestras almas el recuerdo de una tragedia, que entonces pareció sainete...!

Pues piensa que con tu periódico aun se hace mayor mi alegría y aun se hace más intenso el trabajo de mi memoria y vuela más el pensamiento y se hacen más dolorosos los recuerdos.

Pero he dicho que quería escribirte para acusar recibo de LA LUCHA, y es justo que de ella te escriba algo, para que en mi consejo te inspires porque tienen la fortaleza de la experiencia.

Para los que hemos nacido con voluntad y con iniciativas tiene muchas heces la vida. Como periodista has de gustarlas en abundancia y con frecuencia, pero no te importe. Has de ver cerca de tí la perversidad, la falacia la adulación, el cortejo inenarrable de pasiones y rencoras. Cuando te canses piensa en el título que has dado a tu periódico ¡LA LUCHA! LA LUCHA!, y pues es seguro que de su título y de su significado has querido hacer un símbolo, lucha.

Si combates el mal, si censuras lo malo, si elogias lo bueno y justo, podrás considerarte satisfecho. No te apartes, pues, de esta senda. Y ten en cuenta que estos consejos vienen a asunto ya trillado, que es evitarte malquerencias entre amigos y desengaños entre los que como amigos consideres. Solo has de trabajar, pues, para educar, para instruir a los que lo necesiten y siempre para bien de Almazán y de Dios.

No tomes a mal estas advertencias que va redactando el corazón y piensa,

que, aun sin separarte de ellas, tendrás siempre adversarios inesperados que a título de amigos, combatirán tu labor, cosa bien natural, si consideras que tu no puedes dar más que afecto, sinceridad y gratitud y otros no pueden dar estas bellas prendas, pero seducen con la fama de influencias que pueden conceder; halaga la reputación que obtiene quien se llama amigo suyo, además estas cosas dan un relumbrón muy sugestivo. Quiero decir con esto que encontrarás quien se llame amigo tuyo y dará armas al adversario para combatirte, o lo que es igual practicarán aquello de poner una vela al diablo y otra a Cristo. El Cristo eres tú, ¿comprendes?

Hombre, y ya que me he metido a hablarte de las cosas que pueden ocurrir o que ya ocurrirán, tal vez, con tu periódico ¿quién es D. José María Palacio, que en el último número de *El Porvenir Castellano*, que acabo de recibir, en un artículo titulado «De la vida en los pequeños pueblos. Cosas de Almazán», dice, a fuerza de retruécanos y ambigüedades, que en Almazán se vive como en todas partes? Te lo pregunto porque me gustaría saber quien es ese señor, aunque, en realidad mi pretensión es necia porque si a los hombres se les conoce por sus obras, ese señor se llama Pero Grullo, y desde luego que no es de Almazán ni conoce las cosas de ese pueblo.

Daís conferencias en el Centro. Bien, esta se va haciendo demasiado extensa. Bueno será dejar para otro día otras cosillas y ahora prometo menudear en estas cartas para decirte como voy juzgando las cosas de Almazán. Al fin y al cabo será para mí un oasis en el desierto espiritual de mi larga e infinita monotonía. Será el antidoto del tedio.

Saludos a P... a quien supongo muy contento en su pueblo. ¿Va con frecuencia a veros? Le deseo mayores venturas en su sagrado ministerio.

Recibí tus encargos. Gracias, muchas gracias.

Abrazos, muy afectuosamente, de tu cordial

E. DE C.

15 de Enero, 16.

La fiesta de San Antón.

Por las vísperas...

Ya el domingo por la tarde el clásico sonar de las dulzainas gratamente nos sorprendieron, los amantes del baile ya vieron sus esperanzas realizadas.

Después de las vísperas que tuvieron lugar en la Iglesia parroquial de Santa María, en la plazuela de su nombre, quedó instalada la profana fiesta que tantos adictos posee y no cesó hasta las nueve y media o las diez de la noche.

La fiesta religiosa.

Es la fiesta de San Antonio Abad una de las que siguiendo admirables tradiciones, la adnamantina villa guarda con toda la exactitud, de los pueblos creyentes.

A las diez de la mañana del lunes, revestía la villa los caracteres de los días de fiesta popular, media hora después constituía un verdadero conflicto, el poder penetrar en el templo, aun a pesar de la amplitud de sus naves.

Oficiaron en la solemne función, don Alejandro Salaverri, D. Victoriano Ramos y D. Plácido Torrubia.

La sagrada cátedra fué ocupada por D. Martín Alonso, el que con una sencilla elocuencia, con la facilidad de exposición que le caracteriza, hizo el panegérico de San Antonio de una manera sorprendente.

Terminada la solemne función celebróse la procesión en el recinto que permite la plaza que insuficiente era para dar cabida a los fieles que formaban parte.

Lo profano.

Durante los días del lunes y martes los Tersipeoristas, rindieron fervientemente sus tributo: en el desigual pavimento de la calle de Campaneros, sitio donde Escolástico Gómez, mayor-domo de la Cofradía, tiene su domicilio.

Nota final.

Como nota final consignamos que la fiesta ha transcurrido con un derroche de panecillos y con no menos derroche de buen humor.

UN REPORTER

Los impíos hacen propaganda en los periódicos, revistas, anuncios...

¿Por qué los católicos no hacen de emplear esas armas para propagar el bien?

¡Católicos! apoyad y sostened la propaganda de las buenas ideas.

Semanario de un coplero.

EL CUARTEJO

En un cuartejo contiguo a la Sala de Concejal; en medio de una gran plaza donde está el Ayuntamiento, se reúnen los notables, los conspicuos de mi pueblo.

Y allí con voz lastimera, cuentan sucesos cruentos!

Que dicen sucederán, si Dios no pone remedio; porque ha salido LA LUCHA que es periódico *vastreiro*

¡Ya ven a los sacerdotes escribiendo todos ellos!

¡Ya ven que los sacristanes con *cuchillo* y a *degüello*! saldrán o quitarles pronto las *prebendas* y los puestos; que unos ocupan por dádiva, y otros ocupan por mérito.

Y empiezan a defenderse pegando a diestro y siniestro; allí inventan aleluyas groseras, contra sujetos que no hicieron otra cosa que sujetarse a sus rezos;

o pasear en *Alicante* los días que no están frescos.

¡Pobres conspicuos notables, de veras los compadezco!

¡Crean que son enemigos hasta, en su mano, los dedos!

¡Deben pasar unas noches terribles por sus ensueños!

Habrá que desinfectar de veras ese *cuartejo*;

pues sinó, de lo contrario, habrá un peligro muy serio, si invaden toda la casa, esos tunantes *insectos* (1) y la invasión se propaga, a las calles y paseos.

Ahora que queda de alcalde D. Andrés, que es un buen médico, ordenará suponemos, un riego de ácido fénico.

Evitemos los contagios, lo primero es lo primero, no debe quedar un *bicho* (1) en el funesto *cuartejo*.

ANTARES.

(1) Las palabras *insectos* y *bicho*, se refieren a los microbios que producen el miedo, de ninguna manera a las personas.

Las lecturas de papeluchos inmorales, hacen que las razas, degenerando, sucumban.

¡Padres, más que nada, mirad lo que leen vuestros hijos!

DEL CONCEJO Y SUS EDILES

Sesión ordinaria.

11 de Enero de 1916.

Con la asistencia de los Sres. Zapatero, Villarroya, González Carretero, de Diego y Almarza, y presididos por el Sr. Ruiz se abre la sesión.

Se dió lectura a una comunicación del Sr. del Campillo participando que asuntos urgentes le habían hecho ausentarse de esta, dejando, con tal motivo, la presidencia al Sr. Ruiz García.

Los Sres. Almarza y Villarroya, como comisionados de la de Montes solicitan sean autorizados por el Ayuntamiento para dar principio al aprovechamiento de leñas.

El Sr. Villarroya manifestó que debiera, a su juicio, verificarse ese aprovechamiento para que resultase más igualatorio, por un número de cargas por vecino puesto que todos deberán participar por igual. Sometida a votación esta proposición resultó desestimada por tres en pró y tres en contra, decidiendo la presidencia, quedando por lo tanto acordado se realizase como en anteriores años.

Leyéronse a continuación las cuentas correspondientes al año de 1914 y el dictamen de la Comisión, las que no publicamos por la carencia material de espacio.

(En este momento las 7 y 40 minutos penetra el concejal Sr. Muñoz.

Se dá lectura a una solicitud acompañada del dictamen facultativo, presentada por la octogenaria Juana Marco, para su ingreso en el Hospital; fué favorablemente resuelta por unanimidad.

Propuesto por la presidencia se puso en conocimiento de la corporación a fin de que esta resolviera, acerca del enfermo de cuota Pedro Pastor que, según certificación facultativa padece una enfermedad contagiosa, y que por lo tanto era necesario darle de alta puesto que peligraban los demás enfermos y teniendo en cuenta que su padecimiento no le impedía viajar, fijando a la vez la cuota que debía satisfacer; tras breve discusión se acordó lo propuesto, fijando la cuota de 2 pesetas diarias.

El Sr. Villarroya, solicitó de la presidencia, le informase en lo referente a la rapidez con que se había llevado a cabo—pues que ha sido de quince días—la construcción y derribo de un tejadillo apoyado en la Iglesia de San Miguel.

El Sr. Ruiz, manifestó que por carecer de antecedentes, no podía complacerle, pero que no obstante en la próxima lo haría así.

Sin más asuntos se levantó la sesión.

FILONOMOS.

LA ADNAMANTINA Sociedad de Socorros Mutuos de obreros

Como anunciamos en nuestro número anterior, el domingo último bajo la presidencia de D. Eduardo M. de Azagra, tuvo lugar la Junta General de esta entidad, única en el transcurso del año que según dice su Reglamento pueden ponerse al dictamen cuantas cosas crean los asociados dignas de tenerse en cuenta.

Abierta la sesión dió principio el Sr. Azagra exponiendo la ventaja que sería el autorizar, sean transferibles los derechos de los socios, pudientes que al darse de baja facilitarían el ingreso de los obreros.

El Sr. Calonge manifiesta no encontrarse conforme con que esa transferencia se realice por creer que no conviene a la Sociedad.

Sometida a discusión fué desechada esta proposición por unanimidad.

Propuesto a discusión—mejor dicho— a la aprobación o no, el que si en el presente año se dieran socorros a los que, según el Reglamento debieran percibirlos, por mayoría de votos, se acordó que no.

El Sr. Azagra, penetrado de la carencia de recursos que el obrero tiene para poder satisfacer la cuota de entrada que señala el Reglamento manifestó cuan beneficioso sería el que la Sociedad viese el mejor medio, sin perjudicarse, de dar facilidades de ingreso a los obreros.

Varios fueron los socios que hicieron proposiciones en pró de tal asunto.

El Sr. Antón (Teodoro) dijo que le parecía muy bien lo propuesto por la presidencia y que a su juicio debiera ponerse la misma cuota de entrada, pero pagándola en los plazos que los solicitantes pudieran y hasta tanto que no hubiesen satisfecho el último plazo; no entrarían en posesión de los derechos de los demás socios.

Por unanimidad quedó aprobada esta proposición.

Se dió lectura a una solicitud presentada por D. Ciriaco García, para desempeñar el cargo de Conserje, acordándose que la Junta Directiva estudiase el asunto y resolviera según su criterio.

A continuación se leyeron unas cuartillas que D. Gil Beltrán presentaba, dando cuenta de las beneficiosas reformas que podían implantarse en el Reglamento y que afianzarían matemáticamente más la vida de prosperidad que hasta hoy tiene la Sociedad.

No fueron aprobadas por estar fundamentadas en el reparto de socorros, cosa que todavía no se ha puesto en vigor.

Se dió cuenta de las bajas de socios formuladas por los Sres. D. José Rodrigo y D. Albino Rodrigo.

Fué admitida la entrada de D. Dámaso Cuevas con cuota de 1'50 pesetas, el que ingresó 15 pesetas como indica el Reglamento.

Terminados los asuntos se levantó la sesión.

CARLOS.

LA LUCHA en la Región.

(De nuestros corresponsales.)

Morón de Almazán.

La función de Teatro.

Cumpliendo la deuda contraída con los lectores de LA LUCHA, nos personamos en el salón-teatro, dispuestos a ser imparciales cronistas.

Más que difícil se hacía imposible poder penetrar más no obstante por un lado la obligación y por otro los buenos amigos, logramos por fin ocupar un puesto bastante aceptable.

Junto a nosotros hay un anciano, que a pesar de sus canas, conserva el buen humor de la juventud, y con sus ocurrencias, distrae a los que próximos a él nos encontramos.

¿Qué les parece el aspecto de nuestro coliseo? Admirable, contestamos, no se puede exigir más animación.

Como que esto es hacer oposiciones a sarlinas embanastadas, ¡jé... jé...! y el anciano ríe su ocurrencia, y los inmediatos cereamos la oportunidad.

A las nueve en punto, se levanta el telón entre los aplausos de los espectadores, para dar principio a la representación de la hermosa comedia, de Abati y Reparaz, *Tortosa y Soler*, en cuya representación se distinguieron las bellas y simpáticas señoritas:

E. Hernández; A. Martínez; C. Jiménez; A.

Regaño y N. García; y entre los jóvenes se distinguieron: V. Regaño, que con mucho conocimiento escénico, representó el papel de protagonista, L. Ramos; E. Lasayas; J. Jiménez Peña y J. Millán.

En el juguete cómico, *Azucena*, del Sr. Abati, tomaron parte, las señoritas T. Machín; O. Tajahuerce y E. Jiménez y los jóvenes D. Valtueña, E. de Miguel y Anastasio Esteban.

Tanto en una como en otra, todos supieron hacer primorosamente su papel y así lo debieron comprender los espectadores pues que con entusiasmo aplaudieron su labor, haciéndoles repetidas veces salir al escenario.

Durante los entreactos el joven pianista don Julián Pérez, ejecutó con admirable gusto un vasto repertorio de composiciones bellísimas, recibiendo muchas felicitaciones por su triunfo. Una la nuestra a las numerosas recibidas.

No podemos dejar sin consignar el aplauso, que merece el ilustrado vecino de esta villa, D. Venancio Tarancón, como director del Cuadro artístico, por tan meritisima labor y por lo acertado de la distribución de papeles.

Reciban por último, to los la más sincera felicitación y quiera Dios que estos actos, se repitan con frecuencia para bien de nuestra villa.

EL DE LA VERDAD.

12 Enero, 1916.

Hasta que acabes.

Afónico el tunarritas nos escribe eluluyitas.

Y a mí me llama Melón porque le llamé Simplón.

Hoy le llamo Cacaseno y se pondrá hecho un veneno.

El muchacho es graciosón; sabe versificación.

Para dar un gran bromazo llama a un señor medicazo.

Aconseja a los de edad renuncien por dignidad, los cargos que merecieron porque títulos tuvieron.

Dice que estudie las leyes a un embajador de reyes.

Sin saber no es corrección criticar la profesión.

Y pasa a ser injurioso creyendo ser muy gracioso.

Mas pedir peras al olmo y castañas al manzano, es, hablando en castellano, de la insensatez el colmo.

CANTA-RONCO.

DE JUEVES A MIERCOLES

CARTERA DEL REPORTER

¿Nuevo Prelado? Se dice que en breve será nombrado nuevo Obispo de Sigüenza.

Con este motivo son muchos los nombres que se propagan para tal nombramiento, entre los que se citan como probables figura el famoso orador sagrado, D. Luis Calpena, ya admirada su elocuencia por nuestro pueblo.

¡Sabañones! para combatirlos usad la pomada «ANDROVER», farmacia de M. de Azagra, Palacio, 2, Almazán.

De Ausejo, ha llegado nuestro querido amigo D. Zacarías del Pozo.

¡Asegurad vuestras fincas en «La Unión y el Fénix Español»! Agente en Almazán, Andrés M.^a Beladiez.

Nueva industria.—Dentro de breves días quedará ultimada la instalación del «Siglo XX», moderno taller de ebanistería, de

nuestro particular amigo D. Juan Manuel Zapatero.

Sea enhorabuena.

El día 25 de los corrientes y hora de las 10 de su mañana, darán principio en el altar de San Francisco de la parroquia de San Pedro, las misas Gregorianas, por el alma de la señora doña Juana Martínez de Azagra.

Emilio González.—Chocolates.—Almazán.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano, de nuestro activo corresponsal de Morón de Almazán, D. Julián Valtueña. Bien venido.

En el actual mes de Enero, están obligados los maestros jubilados, viudas y huérfanos, a pasar la revista ante los Alcaldes de su residencia.

La falta de presentación al acto de revista y envío del documento justificativo a la Sección, es motivo de baja en la nómina.

El jueves último salió para Madrid, con el propósito de permanecer una temporada en la Corte, el Alcalde presidente de esta corporación municipal, D. Aniceto Gonzalo del Campillo.

Con motivo de su ausencia ha quedado ocupando la presidencia, el primer teniente, D. Andrés Ruiz García.

Se vende, piano semi-nuevo de concierto; para informes dirigirse a esta Administración.

¡Esos niños!—No podemos dejar pasar sin protesta, la negligente aptitud de las Autoridades, al consentir que en plena Plaza Mayor, y a cualquiera de las horas del día y buena parte de la noche, se esten instruyendo, grupos de chiquillos con el manejo de los naipes.

BUZÓN LITERARIO

D...—Se recibió, como ve, el articulito, procure en lo sucesivo aminorar los excitantes. ¡Si V. viera que lío se armó...!

A. F. Madrid.—Como ya habrá podido observar ninguno de nosotros somos académicos... pero... ¡ay que ver lo que se trae V...!

Retorno al hogar.—Si se le hubiese ocurrido dar la vuelta hacia el cesto ¡vaya...! ¡vaya...!

Mirando al cacique.—No se lo publico por que esa mirada la cortaría el Fiscal, por lo demás nos parece que es aceptable. Envíe otra cosa.

A Canta-Claro.—Sentimos mucho no poderle complacer, versifica V. muy bien... pero ¿no opina como nosotros que no debemos hacer caso? Bastante desgracia tiene.

M. R. ¡Guasón!... ¡Taday! ¿Escribir en verso? ¡Bueno, bueno! Pues le aseguro que si la señorita se entera... ¿Conoce V. las cucurbitáceas? ¿Sí? Pues no quiero decirle el número con que le correspondería.

N...

DE ADMINISTRACION

J. G. M. Baracaldo.—Anotada suscripción.

A. Nepas.—Id.

A. Taroda.—Id.

T. P. La Riba de Escalote.—Id.

G. G. Coscurita.—Id.

V. G. Fueutegelmés.—Id.

B. S. Embid de Ariza.—Id.

F. E. Santa María del Prado.—Id.

E. O. Larache.—Remitidos los números.

V. F. Madrid.—Recibimos el envío. Queda anotada la nueva dirección. Gracias.

E. S. Covarrubias.—Recibido importe hasta 30 de Diciembre de 1916.

L. H. Covarrubias.—Id.

V. H. Id.—Anotada suscripción.

I. L. Paredes.—Id.

A. L. Villadiego.—Id.

SORIA.—Imprenta de Fermín Jodra Plaza Mayor, 14, planta baja.

PROBAD, LOS
CHOCOLATES Y BIZCOCHOS

DE

EMILIO GONZÁLEZ
PUERTA DE LA VILLA, 2
ALMAZAN

ULTRAMARINOS

Ezequiel de la Hoya

PLAZA MAYOR, 16

Depósito de Congrio rancio.

ALMAZAN

MARINA SASTRE

Se reciben diariamente las
últimas creaciones
de la moda.

PLAZUELA DE LA MADERA.

J. FABON
Rúa, 18.
CALATAYUD

DENTISTA

Operaciones sin color,
dentaduras arti-
ficiales per
todos los

SISTEMAS MODERNOS

EL COMERCIO NUEVO
DE

MARIANO GAIBAR

TEJIDOS DE TODAS CLASES

Paquetería, Quincalla, Bisutería,
Perfumería, Juguetería, Novedades
en Camas de acero, Madera, en No-
gal, en caoba y todo lo concernien-
te al ramo.

LAYNEZ 5, (antes Boticas)

PRECIO FIJO

CONFITERIA CERERIA Y REPOSTERIA

SIMON ALMARZA

Plaza Mayor y Calle de Laynez.
Especialidad en Mantecillas, Man-
teadas, Chocolates, Dul-
ces y Yemas.

Cacaos, Azú-
cares y Canelas, Vinos y Licóres
BLANQUEO DE CERAS

BOTERIA

PAULINO DE FRANCISCO

23, Cuesta de Santiago 23
Gran surtido en todos los artículos
concernientes al ramo.
Especialidad en botas de campo y viage.

SASTRERÍA

DE

MANUEL TORRUBIA

Calle de Caballeros, esquina a la Pla-
za Mayor.

Se sirve con prontitud, esmero y econo-
mia, para cumplir con tales condiciones el
dueño de este establecimiento, no ha omi-
do sacrificio alguno.

FARMACIA

DE

MARTINEZ DE AZAGRA

Preios económicos.

PALACIO NUM. 2

ALMAZAN

ANTIGUA FARMACIA DE

E. ROMERA

Medicamentos modernos, ampollas ipodérmicas, sueros, vacu-
nas, autoclave esterilizadora, estufa de desin-
fección, ortopedia y cura lister.

14, SOPORTALES DE LA PLAZA, 14

DISPONIBLE

“LA LUCHA”

Semanario católico independiente.--Con las licencias necesarias.

Defensor de los intereses de Almazán y su Región.

Esquelas de defunción, remitidos, comunicados, reclamos y anuncios a precios económicos.

Redacción y Administración, Plaza Mayor, 17

ALMAZAN